

LPJ- Adoración septiembre 2025:

*En este mes dedicado a la Biblia, reparamos por la falta de amor
a la Palabra y por nuestra poca fidelidad al Evangelio,
dando gracias a Dios por el Verbo.*

1. Exposición del Santísimo.

(Cantamos «Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Inmaculada...).

*Bajo el Altar, habrá colocada una imagen de la Santa Faz y otra de la Virgen del Pilar.
Algo más abajo, habrá una imagen de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo
Van.*

2. Oración inicial:

«Santísimo y adorable Salvador, humildemente postrados en tu Presencia, deseamos rendirte los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que te son debidos. Unidos a tu santísima Madre, nuestra Señora del Pilar, y bajo el patrocinio de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van, te ofrecemos pública reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo entero, especialmente por los desprecios que recibes a diario en tu Sacramento de Amor. “¡Oh Dios de los ejércitos, conviértenos; haz que brille tu Rostro sobre nosotros y seremos salvos!” (Salmo 80, 8)».

3. Música (Oh María, gozo de los ángeles – Harpa Dei).

4. Introducción:

Estamos en el mes de septiembre. Podría decirse que se han terminado las vacaciones, pero algo nos recuerda que, en medio de nuestros quehaceres, debemos mantener nuestra vida de piedad: éste es el mes de la Biblia. Y la Providencia ha querido que hoy nos congreguemos junto a nuestra Madre, en la fiesta del *Dulce nombre de María*. Ella: La que mejor supo acoger la Palabra.

Así pues, en esta adoración repararemos de forma especial por nuestra falta de amor a la Palabra y por nuestra poca fidelidad al Evangelio, dando gracias, junto a la Dulce María, por el Verbo hecho carne por nosotros.

(Silencio)

5. Palabras de Santa Teresita (Lectura distinta cada mes):

De Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz:

«En la tarde del amor, hablando sin parábolas,
decía Jesús: “Si alguno quiere amarme
toda su vida, que guarde mi Palabra.
Mi Padre y yo vendremos a visitarle.
Y en su corazón haremos nuestra morada,
vendremos a él y siempre le amaremos...”
Llenos de paz, queremos que viva ¡en nuestro amor!

Vivir de amor es guardarte a Ti,
Verbo increado, Palabra de mi Dios.
Tú lo sabes, divino Jesús: yo te amo.
El Espíritu de amor me abraza con su fuego.
Amándote, atraigo al Padre.
Mi débil corazón le conserva sin reserva.
¡Oh Trinidad! Tú eres la prisionera ¡de mi amor!

Vivir de amor es vivir de tu vida,
Rey glorioso, delicia de los elegidos.
Tú vives para mí, oculto en una Hostia.
Para Ti, Jesús, quiero vivir escondida.
Quienes se aman necesitan soledad
y franqueza que dure día y noche.
Tu sola mirada me hace dichosa:
¡Yo vivo de amor!

[...] Vivir de amor, ¡qué extraña locura!
El mundo me dice: “¡Ah, deja de cantar,
no pierdas tus perfumes, tu vida,
aprende a usarlos con provecho!”
¡Amarte, Jesús, qué fecunda pérdida!
Todos mis perfumes son tuyos para siempre.
Al salir de este mundo, quiero cantar:
“¡Yo muero de amor!”». (*Vivir de Amor, 1-3 y 13*)

(Silencio)

6. Palabras de fray Remigi (Lectura distinta cada mes):

Del Beato fray Remigi, mártir OFM Cap:

«La lectura del santo Evangelio está hartamente descuidada aun entre personas piadosas. Y, sin embargo, ningún otro libro debería leerse más asiduamente que este libro divino, en el cual todo nos habla de Jesús, o, mejor dicho, es sólo Jesús quien en él nos habla y enseña.

A imitación de Santa Teresita, prefiere a todos los libros el sagrado Evangelio. Lee diariamente algunas de sus páginas con atención y reposo interior, y quedarás sorprendido de la transformación que se efectuará en tu manera de apreciar y sentir las cosas. Tu espíritu se moverá a una atmósfera del todo sobrenatural. ¡Y cómo crecerá en ti el amor a Jesús! ¡Es tan bello, tan bueno, tan amable el Jesús del Evangelio!».

(Silencio)

7. Música (*Multitudo languentium – Harpa Dei*).

8. Palabras de Marcelo Van (Lectura distinta cada mes):

Del Siervo de Dios Marcelo Van (17 de marzo de 1946 / 15 de abril de 1946):

«Oh María, Madre mía [...], tengo un inmenso deseo de Cielo.

[...] Se me ha concedido entender una cosa que me consuela mucho; y es que Dios, más tarde, en el Cielo, para expresar su amor a las almas, se relacionará con cada una de ellas como ellas se hayan relacionado con Él en la tierra. Y lo mismo será contigo, Madre. Por eso, estoy seguro de que seré tratado como un niño [...].

Pequeño Jesús, te quiero mucho. He leído en tu Evangelio un pasaje en el que dices: “Si tuvierais fe como un grano de mostaza, le diríais a esa montaña: *Vete allí*, y ella se movería”. Pequeño Jesús, en este caso tengo seguramente una fe tan grande como mi puño, porque aunque no muevo montañas, tengo el poder de hacer que se mueva hasta mi Padre del Cielo. Mi fe es seguramente muy grande para obtener tal maravilla. ¿No es cierto, pequeño Jesús?».

(Silencio)

9. Flecha de Oro:

(Oración de reparación, dictada por Jesús a la venerable Sor María de San Pedro)

«Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén».

(Breve silencio)

10. Las flores de Jesús.

(Mientras suena la música, se pasa una cesta con mensajitos; uno para cada uno. Habrá una selección de citas bíblicas, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo. Dejar un breve tiempo para meditar). Música (Himno de los Querubines – Harpa Dei).

11. Lectura bíblica NT (Lectura distinta cada mes):

Del Evangelio según San Lucas (Lc 1, 46-55):

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,

se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador;

porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:

Su Nombre es Santo, y su misericordia llega a sus fieles

de generación en generación.

Él hace proezas con Su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,

derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, Su siervo, acordándose de la misericordia

—como lo habría prometido a nuestros padres— en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».

(Silencio)

12. Alabanza bíblica (Lectura distinta cada mes)

Del Salmo 119 (Sal 119, 103-106):

«¡Qué dulce al paladar son tus palabras! Más que la miel en mi boca.
De tus decretos recibo inteligencia, por eso he detestado toda senda falsa.
Antorcha es tu palabra ante mis pasos, luz en mi sendero.
He jurado, y lo mantengo, observaré tus justos juicios».

(Silencio)

13. Música (Gustate et videte – Harpa Dei).

14. Lectura patristica (Lectura distinta cada mes):

De San Juan Damasceno:

«Es, pues, cosa bella y saludable investigar las divinas Escrituras. *Como un árbol plantado junto a cursos de agua*, así el alma regada por la Sagrada Escritura crece y *lleva fruto a su tiempo*; es decir, la fe recta; y está siempre adornada de verdes hojas, esto es, de obras agradables a Dios.

Por las santas Escrituras, en efecto, somos conducidos a cumplir acciones virtuosas y a la pura contemplación [...]. Exploremos, pues, este magnífico jardín de la Sagrada Escritura, un jardín que es oloroso, suave, lleno de flores, que alegra nuestros oídos con el canto de múltiples aves espirituales, llenas de Dios; que toca nuestro corazón y lo consuela cuando se halla triste, lo calma cuando se irrita, lo llena de eterna alegría; que eleva nuestro pensamiento sobre el dorso brillante y dorado de la divina paloma, que con sus alas esplendorosas nos lleva hasta el Hijo Unigénito y heredero del dueño de la viña espiritual, y por medio de Él al *Padre de las luces*. Pero no lo exploremos con desgana, sino con ardor y constancia; no nos cansemos de explorarlo. De este modo se nos abrirá.

Si leemos una vez y otra un pasaje, y no lo comprendemos, no nos debemos desanimar, sino que hemos de insistir, reflexionar, interrogar. Está escrito, en efecto: “interroga a tu padre y te lo anunciará, a tus ancianos y te lo dirán” [...]. Vayamos a la fuente de este jardín para tomar las aguas perennes y purísimas que brotan de la vida eterna. Gozaremos y nos saciaremos, sin saciarnos, porque su gracia es inagotable».

(Silencio)

15. Lectura bíblica AT (Lectura distinta cada mes):

Del primer libro de Crónicas (1 Cro 16, 8-18):

«Alabad al Señor, aclamad su Nombre, anunciad a los pueblos sus hazañas.
Cantadle, entonadle salmos, proclamad todas sus maravillas.
Gloriaos en su Nombre santo; que se alegre el corazón de los que buscan al Señor.
Apelad al Señor y a su poder, buscad su Rostro de continuo.
Recordad las maravillas que ha hecho, sus prodigios, las sentencias de su boca.
¡Estirpe de Israel, su siervo; hijos de Jacob, su elegido!
Él es el Señor, nuestro Dios; sus juicios alcanzan toda la tierra.
Recordad eternamente su alianza, la palabra mandada por mil generaciones,
la alianza sellada con Abrahán; el juramento hecho a Isaac, confirmado a Jacob como ley,
a Israel, como alianza eterna, diciendo: “Te daré la tierra de Canaán, será el lote de vuestra herencia».

(Silencio)

16. Música (Salmo 23, El Señor es mi Pastor – Harpa Dei).

17. Acción de gracias (Palabras bíblicas).

«Te damos gracias, Dios mío, te damos gracias, invocamos tu Nombre, contamos tus maravillas...» (*Sal 75, 2*).

18. Reserva del Santísimo (Con previa bendición del sacerdote y canto posterior: Ubi Caritas et Amor).

Oración del sacerdote antes de la bendición:

«Oh Dios omnipotente y misericordioso, concede, te pedimos, que cuantos veneramos la Faz de tu Hijo, desfigurada en la Pasión a causa de nuestros pecados, merezcamos contemplarla eternamente en el resplandor de la gloria celestial. Amén».